

De lo arqueológico a lo tecnológico

José Antonio Val Lisa

Hace casi cuatro décadas, en plena transición democrática, la Diputación Provincial de Zaragoza inauguró el primer museo de arte contemporáneo en el Monasterio de Veruela. Este señero monumento cisterciense albergó las principales corrientes entonces en boga de los artistas aragoneses del momento según dispuso su inspirador, el profesor Federico Torralba. Desde el expresionismo, pasando por la abstracción lírica, propuestas de lo que se dio a conocer como “postmodernidad”. La mayoría de aquellas obras adquiridas por la corporación aragonesa, las vamos a volver a ver reunidas en un espacio expositivo nuevo: El Centro de Arte y Exposiciones de Ejea de los Caballeros (Zaragoza). Un edificio singular y apropiado para el encuentro de jóvenes creadores aragoneses. *La Colección de arte contemporáneo de la Diputación Provincial de Zaragoza*, así se titula la primer muestra que alberga este centro de construcción moderna. En ella puede contemplarse los fondos permanentes del panorama del arte español de los siglos XX-XXI.

La exposición está dividida en las cinco plantas que alberga el edificio, de tal manera que en el atrio central, se encuentran las obras de los principales artistas que se incorporaron a Veruela: *Gran Crucifixión* (1959), de Saura, *Hombres con puerta* (1965) de Pablo Serrano, *Torre Nueva* (1974) elaborado conjuntamente por los ocho miembros del grupo Azuda 40. Junto a esta iniciativa, se muestran otras adquisiciones de artistas aragoneses de las siguientes generaciones: Martínez Tendero, Sergio Abraín, Eduardo Arroyo, Víctor Mira...etc..

Aunque el discurso expositivo pretende no ser localista, lo cierto es que predomina la obra de artistas contemporáneos

generalmente aragoneses. Se incluye en esta primera muestra una selección de obras procedentes de la colección municipal del Ayuntamiento de Ejea: Santiago Serrano, Manuel Quejido y Carlos Franco. En la planta sótano, puede verse obra de Aguayo, Broto, Rallo Lahoz, que se sintonizan con los restos arqueológicos de época romana que se hallaron durante las obras de construcción y acondicionamiento del edificio. Desde este punto, el visitante tendrá la oportunidad de contemplar un espacio versátil y luminoso. El gran hueco vertical existente, diseñado por el arquitecto Juan José Malo, conecta visualmente entre el techo acristalado y las distintas plantas, por lo que el visitante podrá ser testigo un amplio panorama de materiales utilizados. En las últimas plantas, se muestra la representación de los artistas premiados en las últimas ediciones de los Premios Santa Isabel de Portugal y de los Becados de la Casa Velázquez, que es como la Academia de Francia en Madrid. Procedimientos creativos desde la instalación, la fotografía e infografía dominan allí, firmados por nuevos talentos artísticos como Martín Condoy, Rupérez, Lina Villa, Javier Joven, Colectivo Señor Cifrián o Vicky Méndiz.